

LAS AMPLIACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA HACIA EUROPEA DEL ESTE: IMPACTO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

Pedro Manuel Rodríguez Suárez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México¹

<http://dx.doi.org/10.5209/NOMA.56125>

Resumen.- Este artículo analiza el impacto que ha tenido la membresía de la UE en los países de Europa del Este. Durante el 2004, 2007 y 2013, una cantidad muy considerable de países ex socialistas de Europa se incorporaron en la UE, lo que terminó radicalmente con el pasado socialista en esta parte de Europa. Por otro lado, este artículo efectúa un estudio comparativo en relación con el crecimiento y el desarrollo económico entre los países de Europa del Este que han sido incorporados en la UE y los países de la "nueva Europa del Este" que no pertenecen a dicha organización. Desde la perspectiva teórica, este artículo se sustenta con la *Teoría de la Seguridad Compleja*. En las conclusiones, el autor hace alusión a que la integración de los países de Europa del Este en la UE responde a intereses políticos y económicos de "ambas europas", empero los intereses en materia de seguridad son los que han predominado.

Palabras clave: *Unión Europea, ampliaciones, teoría de la seguridad compleja, Europa Occidental y Europa del Este.*

Abstract.- This article addresses the impact that EU membership has had on the countries of Eastern Europe. During 2004, 2007 and 2013, a considerable number of countries of the former Eastern European socialist block were incorporated into the UE, ending in this way with the legacy of socialism. On the other hand, this article studies growth and economic development among the Eastern European countries that have joined the EU and the countries of the "new Eastern Europe", which do not belong to the EU. Finally, this article is based on the *Complex Security Theory*. In the concluding remarks, the author stresses that the integration of Eastern European countries into the EU responded to political and economic interests of "both Europes". Nevertheless, the most important among those interests was security.

Keywords: *European Union, Eastern Europe, Western Europe, complex security theory and enlargement.*

¹ Relaciones Internacionales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana, especialidad en Estudios Europeos por el ITAM y doctor en Estudios de Integración Europea por la Universidad de Varsovia, Polonia. Autor del libro *Hacia una nueva Europa* (Fondo de Cultura Económica, 2008). Autor y coordinador de la obra *América Latina: integración, cooperación internacional y medio ambiente* (BUAP y UASLP, 2012). Autor y coordinador del libro *Hacia la regionalización mundial* (BUAP y UPAEP, 2013). Autor y coordinador de la obra *Las relaciones internacionales de la Unión Europea Vol. I* (BUAP, ITAM, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Varsovia, 2015). Asimismo, es autor de un número considerable de artículos científicos publicados en revistas indexadas en América y Europa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I, Conacyt, México. Miembro titular del Consejo de Investigación y Estudios de Posgrado de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Introducción

Este artículo efectúa un análisis en relación con el impacto que ha tenido la incorporación de los países de Europa del Este en la UE en tres rubros: político, económico y social. Por otro lado, el autor elabora un estudio comparativo entre los países de Europa del Este que ingresaron en la UE y los países de la "nueva Europa del Este", que no son miembros de la UE desde una perspectiva del crecimiento económico y del desarrollo político y social, en particular después de la caída del sistema socialista en esta parte de Europa.

La hipótesis que acompaña este trabajo es de tipo descriptiva, debido a que pronostica un fenómeno y posee tres argumentos fundamentales. El primero sustenta los beneficios que ha tenido la membresía de la UE en los países de Europa del Este. En este sentido, si estos países no se hubiesen incorporado en dicha organización seguramente hoy en día prevalecería *in situ* la inestabilidad política, el poco crecimiento económico y los conflictos étnicos, lo que sin duda alguna hubiera tenido serias repercusiones para la paz, la estabilidad y la seguridad de toda Europa. El segundo argumento alude a que la membresía de la UE ha contribuido a generar crecimiento y desarrollo económico en los países ex satélites de la URSS. Este fenómeno no ha sucedido en los países de la "nueva Europa del Este", en donde los indicadores en torno a los rubros anteriormente mencionados, se encuentran muy por debajo en comparación con los países de Europa del Este que actualmente son miembros de la UE. El tercer y último argumento sustenta que los requisitos para obtener la membresía de la UE que fueron establecidos en el Consejo Europeo de Copenhague en 1993, contribuyeron a consolidar las transformaciones post-socialistas, debido a que dichos requisitos forzaron a estos países a consolidar sus reformas después de la caída del socialismo y de la economía centralizada.

Este trabajo posee tres objetivos fundamentales. El primero: evalúa el impacto que ha tenido la membresía de la UE en los países de Europa del Este desde la perspectiva política, social y económica. El segundo: efectúa un estudio de casos en relación con el crecimiento y el desarrollo económico entre los países de Europa del Este que ingresaron en la UE y los países de la "nueva Europa del Este", que no forman parte de dicho organismo. El tercer y último objetivo: interpreta teóricamente las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este desde la perspectiva de la teoría de la seguridad compleja.

Este artículo se divide en tres secciones. En la primera se aplica la teoría de la seguridad compleja de Barry Buzan y Ole Waever con la finalidad de encontrar una respuesta teórica al planteamiento del problema. En la segunda sección se hace alusión al impacto que ha tenido la membresía de la UE en los países de Europa del Este y en la tercera y última parte se presentan las conclusiones generales.

I. Marco teórico: Teoría de la Seguridad Compleja

El trabajo se sustenta en la Teoría de la Seguridad Compleja. Esta teoría es presentada en el libro: *Regions and Powers: a guide to global security order* (Buzan y Waever, 2013). La teoría de la seguridad compleja interpreta los problemas de seguridad que aparecieron en el escenario internacional al concluir la Guerra Fría. Sin embargo, para efectos de este artículo dicha teoría se utilizará únicamente para comprender los nuevos dilemas de seguridad que amenazan la estabilidad del viejo continente en el siglo XXI..

Desde la perspectiva de esta teoría el fin de la Guerra Fría connotó un cambio radical en torno a los problemas de seguridad de Europa. Barry Buzan y Ole Waever fundamentan su teoría desde las perspectivas del neorrealismo, el globalismo y el regionalismo. Desde su punto de vista, el regionalismo está más cerca del neorrealismo que del globalismo debido a que el regionalismo constituye una respuesta al fenómeno de la globalización, así como a los problemas de seguridad que enfrentan hoy día las regiones. En este marco de ideas, la UE y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) son los principales organismos que procuran la seguridad en Europa. Cabe mencionar que, si bien la UE no es un organismo de seguridad militar, proporciona seguridad económica a sus miembros y más aún a los menos desarrollados.

El centro de los estudios de la teoría de la seguridad compleja se concentra en los *complejos de seguridad regional*, que aparecen en las obras *People States and Fear: an agenda for international security in the post cold war era* (Buzan, 2007: 17) y *Security: a New Framework for Analysis* (Buzan, Waever y de Wildem, 1997: 23-24). Cabe hacer alusión a que en los complejos de seguridad los actores se identifican como "interdependientes"; por lo tanto, crean una "identidad colectiva" en aras de contrarrestar las amenazas que eventualmente afectarían su seguridad y su estabilidad política. En este contexto, los actores que pertenecen a los complejos de seguridad consideran que los problemas de seguridad que enfrenta una región no pueden resolverse de manera aislada y que la respuesta más efectiva es actuar de manera conjunta. En Europa, la UE y la OTAN representan los complejos de seguridad más importantes. La integración de los países de Europa del Este en ambas organizaciones, empero más aún en la UE, es considerada como la

respuesta “colectiva” más efectiva para confrontar los nuevos dilemas de seguridad que enfrenta hoy en día el viejo continente.

Barry Buzan y Ole Waever mantienen la convicción de que los actores que intervienen para propiciar la estabilidad política de Europa superan la concepción tradicionalista y estado-céntrica. Por lo tanto, el estado ya no es el único actor que participa para fortalecer y prevenir la seguridad europea. Actualmente se involucran otros actores, como los económicos, los sociales, los organismos no gubernamentales y las organizaciones ambientales, que intervienen de manera conjunta con los tradicionales, como el político y el militar.

Barry Buzan y Ole Waever crean una relación entre el realismo y el constructivismo. Asimismo, consideran que el realismo tradicional es muy limitado para comprender los problemas que afectan la estabilidad y la seguridad del viejo continente. Por lo tanto, la teoría de la seguridad compleja aborda los estudios de seguridad desde una perspectiva intersubjetiva en la cual la opinión pública juega un papel fundamental que legitima que un fenómeno de seguridad sea percibido como un “riesgo” hacia la seguridad colectiva.

Cabe subrayar que durante las ampliaciones de la UE hacia el Este de Europa, el Estado, los actores no estatales, así como la participación de la opinión pública han tenido un papel fundamental para legitimar dichas ampliaciones. La mayoría de estos actores han sido de la convicción en relación con los beneficios que obtendrían los países de Europa Occidental inherentes a la incorporación de los países ex socialistas de Europa en dicho organismo. Desde su perspectiva, una Europa fuertemente integrada, que posea mecanismos de cooperación respaldados por una fuerte institucionalización y que posea una identidad comunitaria, es mucho más segura, próspera y estable que una Europa fragmentada.

Resulta importante mencionar que en el siglo XXI los problemas de seguridad que amenazan la estabilidad política de Europa los constituyen el tráfico de armas, la migración indocumentada, el éxodo masivo de refugiados políticos, el terrorismo, los partidos políticos de ultraderecha, los nacionalismos, el racismo y la xenofobia; aunado a las plutocracias y los conflictos étnicos y separatistas que se presentan en Europa del Este. En este orden de ideas, desde la perspectiva de la teoría de la seguridad compleja la integración de los países de Europa del Este en la UE contribuye de manera decisiva a contrarrestar de manera colectiva los problemas de seguridad anteriormente mencionados que afectan la estabilidad política de Europa Occidental.

Impacto político, económico y social de la membresía de la UE en los países de Europa del Este

Las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este han sido muy positivas debido a que han contribuido a fortalecer la estabilidad, la paz y la prosperidad no sólo en los países que se incorporaron en dicho organismo durante el 2004, 2007 y 2013, sino también en toda Europa (Archick, 2013). Las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este son interpretadas por una cantidad bastante considerable de especialistas como uno de los mayores retos que ha enfrentado la política exterior de la UE en toda su historia, debido a que incorporó por primera vez en toda su historia a países con un nivel económico muy inferior en comparación al resto de los miembros de la UE. Aunado a lo anterior, todos estos países se encontraban en plena transición política y económica, e inclusive cultural. En suma, provenientes del sistema político totalitario y economías centralizadas hacia un sistema democrático y economías de mercado (Hill, 2002 :2).

Pocos años después de la caída de la URSS y del bloque socialista europeo la UE estableció con los países de Europa del Este acuerdo de libre comercio, que posteriormente se transformaron en los Acuerdos Europeos (AE). Los AE incrementaron el nivel de integración y establecieron la posibilidad en relación con el ingreso de estos países en la UE, debido a que tenían todo el derecho para solicitar la membresía de la UE, ya que forman parte del continente europeo, tal y como lo establece el artículo 49 del Tratado de la UE (1992). Sin embargo, su integración en la UE fue condicionada a cumplir cabalmente con los criterios de adhesión que estableció el Consejo Europeo de Copenhague en 1993, que son los siguientes:

- Poseer sistemas políticos democráticos e instituciones políticas estables que garanticen el respeto al Estado de derecho.
- Protección de los derechos humanos y de las minorías étnicas.
- Economías de mercado y habilidad para competir en el mercado comunitario.
- Capacidad para cumplir con las obligaciones de la membresía de la UE.
- Absorber las políticas monetarias y el sistema político de la UE.
- Incorporarse al *acquis communautaire* o al acervo comunitario de la UE.
- No enfrentar problemas transfronterizos con países vecinos.

Estos requisitos fueron muy difíciles de cumplir para los países ex socialistas de Europa, debido a que no estaban preparados para adoptarlos, por lo que la UE creó diferentes programas de cooperación.

Entre los más importantes que se establecieron resalta el programa PHARE, Polonia y Hungría, el programa para la reconstrucción económica, el Banco Europeo para la Reconstrucción Económica y el Desarrollo (BERD), el Proceso de Estabilización y Asociación, así como el Instrumento de Ayuda de Preadhesión.

Para los países ex socialistas de Europa del Este la membresía en la UE connotaba una *quasi* garantía *vis-à-vis* su crecimiento y desarrollo económico. Aunado a lo anterior, significaba integrarse al bloque económico más consolidado del mundo, terminar con el pasado totalitario y con las relaciones tan asimétricas que mantuvieron con Moscú por casi medio siglo. Asimismo, debido a su ingreso en la UE estos países podían acceder a los Fondos Estructurales y los Fondos de Cohesión, que sin duda alguna fortalecerían sus reformas estructurales.

Los países de Europa del Este se han beneficiado considerablemente de su membresía en la UE, lo que se ve reflejado no sólo con el crecimiento y el desarrollo económico, sino también por el importante intercambio comercial que mantienen con otros miembros de la UE, así como con los miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio. Aunado a lo anterior, estos países han recibido una cantidad muy considerable de inversión extranjera directa (IED) de los miembros de la UE, así como una cooperación económica muy importante relativa a los Fondos Estructurales y los Fondos de Cohesión. Estos fondos han sido utilizados para modernizar su infraestructura, mejorar las instituciones políticas, modernizar el sector agrícola, incrementar la calidad de la educación y de la salud pública, así como para crear mejores oportunidades laborales.

Por otro lado, la membresía en la UE ha permitido que los ciudadanos de Europa del Este incrementen su calidad de vida y que sus países formen parte del Acuerdo de Schengen; por lo tanto, hoy en día prácticamente todos estos países, con excepción de Bulgaria y Rumanía, son miembros del Acuerdo de Schengen, lo que permite que sus ciudadanos tengan el derecho relativo a la libre circulación de personas, así como la libre circulación profesional.

En este sentido, una gran cantidad de ciudadanos de Europa del Este han emigrado de manera legal hacia los países ricos de Europa Occidental. Sin embargo, este fenómeno no ha sido bien recibido por algunos miembros de la UE y es considerado como una de las principales variables relativas al *Brexit*. Asimismo, ha contribuido a que los partidos de ultraderecha tomen cada vez más fuerza —como bien lo ejemplifica el poder político que ha adquirido el Frente Nacional en Francia, el Partido por la Libertad en Holanda, Alternativa para Alemania en Alemania, el Partido de la Libertad en Austria, y el Vlaams Belang en Bélgica— y que se incremente el escepticismo en relación con el apoyo de la opinión pública hacia la UE.

El primer grupo de países de Europa del Este que ingresó en la UE fue durante 2004, el segundo en 2007 y el tercero en 2013. Algunos de estos países se integraron de manera rápida a las culturas y a los valores occidentales de Europa Occidental. Sin embargo, para otros países este proceso ha sido más arduo debido a que el sistema socialista que imperó en algunos de ellos fue más radical, tal y como fueron los casos de las Repúblicas Bálticas (Estonia, Letonia y Lituania), así como de Bulgaria y Rumanía. Este fenómeno se puede observar en las políticas anticorrupción que se implementaron después de la caída del socialismo, el compromiso gubernamental por el respeto al Estado de derecho y de las minorías étnicas, así como por la calidad de las democracias y de las economías de mercado.

El deseo y el interés tan grande que existía por pertenecer a la UE impactó de manera decisiva para consolidar las reformas estructurales. En palabras de Grossman (2006), “el proceso de integración en la UE ha tenido un efecto decisivo para consolidar las transformaciones post-socialistas en los países de Europa del Este”.

Sin embargo, el impacto que ha tenido la integración de los países de Europa del Este en la UE no se puede limitar a que hoy en día estos países forman parte del bloque económico y en algunos casos político más importante y consolidado del mundo. Desde esta perspectiva, los beneficios que han obtenido estos países pueden ser clasificados desde la perspectiva de tres indicadores fundamentales: políticos, económicos y sociales.

Impacto político

Después de la caída del bloque socialista, los países de Europa del Este no tuvieron otra opción que integrarse en la UE, de lo contrario hubieran quedado fuera del desarrollo económico, político y social, e inclusive cultural que prevalece en Europa Occidental, a pesar de los problemas que enfrenta esta parte de Europa en el siglo XXI.

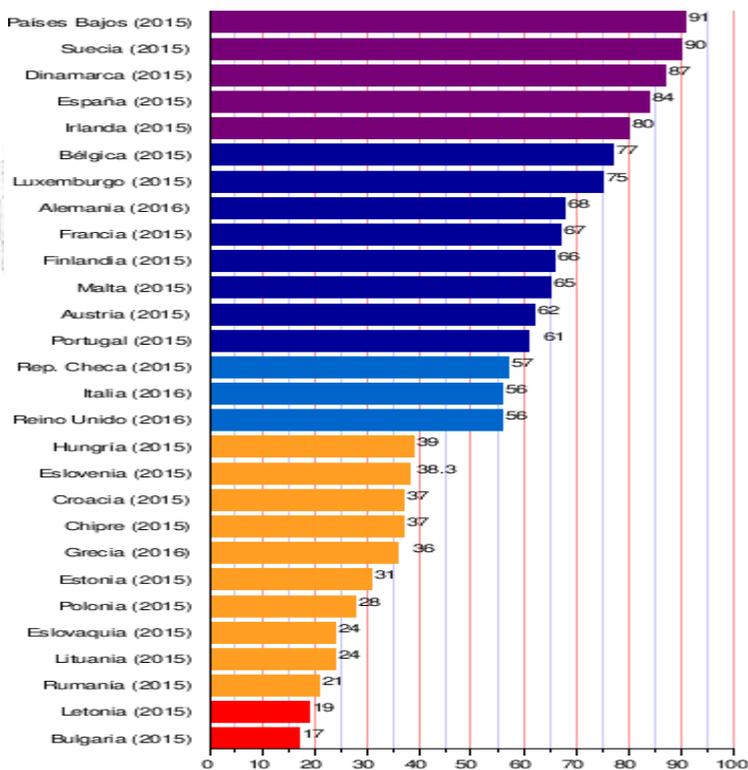
Sin duda alguna, uno de los impactos políticos más importantes derivados de la membresía de la UE ha sido la consolidación de las instituciones políticas democráticas, lo que ha dejado en el pasado las prácticas del sistema político totalitario, algo que no ha sucedido en los países europeos que pertenecen al espacio post-soviético y que adoptaron el modelo ruso de democracia. En suma, Bielorrusia, Moldavia, Ucrania e inclusive la propia Rusia (Doyle, 1986: 51).

La consolidación del sistema político democrático ha contribuido a fortalecer la estabilidad política, la participación de la sociedad civil y la lucha en contra del extremismo. Hoy en día en todos estos países predominan los sistemas políticos democráticos consolidados, aunque Bulgaria y Rumanía aún se encuentran en la periferia de Europa en términos de la calidad de sus democracias.

En este sentido, entre los nuevos miembros de la UE de Europa del Este se pueden observar actualmente instituciones políticas consolidadas, el respeto por la libertad de expresión, los derechos humanos y de las minorías, una gran diversidad de partidos políticos y de organizaciones no gubernamentales. A pesar de esto, según el Parlamento Europeo (Parlamento Europeo: 2016) la opinión pública en estos países es la menos abierta para aceptar las uniones de personas del mismo sexo. Muy probablemente esto responde a las décadas de "socialismo real", en donde este tipo de temas y de problemáticas sociales ni siquiera eran debatidos o considerados por la sociedad civil. Sólo en la República Checa se puede apreciar que 57% de su sociedad civil está a favor de dichas uniones, tal y como se puede observar en la gráfica 1.

Gráfica 1

Respaldo de la opinión pública en la UE en relación con las uniones del mismo sexo



Fuente: Elaboración propia con datos de Parlamento Europeo, 2016.

Debido a su pertenencia en la UE los países de Europa del Este actualmente están comprometidos a poseer un sistema político democrático, buena gobernanza, instituciones políticas que garanticen el respeto al Estado de derecho, así como los derechos humanos y los derechos de las minorías. Este fenómeno ha marcado una gran

diferencia entre este grupo de países y los países que pertenecen a la “nueva Europa del Este” y que se encuentran ubicados geográficamente en el “cercano próximo de Rusia”.

Por otro lado, el ingreso de estos países en la UE ha contribuido a reforzar la seguridad y la estabilidad política en el viejo continente. Cabe mencionar que estos países, por su ubicación geográfica, son de vital importancia para la seguridad de Europa debido a que se encuentran “entre las dos Europas” y porque son los miembros de la UE más cercanos a Rusia y a las repúblicas ex soviéticas que se encuentran en el continente europeo.

Sin embargo, la integración de un número tan considerable de países en la UE ha tenido serias implicaciones en términos del balance de poder dentro de las instituciones de la UE, así como en la distribución de los Fondos Estructurales y de los Fondos de Cohesión. La nueva distribución de estos fondos no fue muy bien recibida por todos los miembros de la UE, particularmente por los menos desarrollados. Otra de las implicaciones ha sido el nuevo reacomodo del balance de poder en las instituciones de la UE. En este sentido, algunos de estos países cuentan hoy en día con un poder de votación bastante considerable en dichas instituciones. Por citar un ejemplo, Polonia actualmente tiene el mismo poder de votación en algunas instituciones de la UE que España debido a que posee 40 millones de habitantes y España 46 millones.

Sin embargo, aunque el impacto político ha sido considerablemente exitoso, aún falta por consolidar los sistemas políticos democráticos, así como las instituciones políticas, particularmente en Bulgaria y Rumanía. En años recientes los países de Europa del Este han enfrentado crisis políticas. La parálisis electoral y los partidos políticos de ultraderecha han tomado mayor fuerza —lo que ha contribuido para que se incremente el escepticismo hacia la integración europea—, así como la xenofobia y el racismo hacia los migrantes y los refugiados políticos. Este fenómeno se puede observar con el surgimiento de partidos políticos de ultraderecha, tales como: “la Liga de las Familias Polacas”, “la Gran Rumanía”, “el Partido Nacional Esloveno” y el “Partido Nacional Eslovaco”. Estos partidos políticos no están a favor de la apertura de las fronteras, la migración ilegal, aceptar refugiados políticos, y están en contra de compartir soberanía con las instituciones supranacionales de la UE. Otro de los retos que enfrentan los países de Europa del Este es la lucha en contra de la corrupción. Los problemas más graves inherentes a este fenómeno se presentan nuevamente en Bulgaria y Rumanía. Otra problemática que se puede observar es el bajo nivel de confianza que existe hacia las instituciones políticas. Por ejemplo, durante 2008 sólo 16% de los ciudadanos de Europa del Este expresaba su confianza hacia instituciones políticas de sus países. Este porcentaje es relativamente inferior en comparación con el nivel de confianza que expresan los ciudadanos de Europa Occidental hacia las instituciones políticas de sus

países. En este sentido, alrededor de 50% de los ciudadanos de Europa Occidental manifiesta poseer confianza hacia las instituciones políticas (Lewis, 2006: 87). La desconfianza en las instituciones políticas en los ciudadanos de los nuevos miembros de la UE demuestra que aún persiste cierto legado del pasado socialista.

Por otro lado, en términos políticos la membresía de la UE significó el fin de la fragmentación ideológica de Europa que, como es bien conocido, permaneció por casi medio siglo. Aunado a lo anterior, los países de Europa del Este se integraron a una comunidad de países en donde predomina la democracia, la estabilidad política, la prosperidad, la economía de mercado, el respeto por el Estado de derecho y en donde las diferencias que surgen entre los miembros de la UE se solucionan de manera institucionalizada. Cabe mencionar que este fenómeno es muy diferente en la “nueva Europa del Este”, en donde Rusia constituye el actor hegemónico y en donde las diferencias entre los países vecinos se resuelven por medio de la imposición, la intimidación y en el peor de los casos con el uso de la fuerza bélica (Graham, 2009: 21).

Sin duda alguna, para la UE las ampliaciones hacia Europa del Este han connotado reforzar la estabilidad política, la paz, la seguridad y la prosperidad en toda Europa. En realidad, las ampliaciones de la UE hacia esta parte de Europa ha sido la estrategia más importante que ha establecido Europa Occidental para estabilizar esta parte del viejo continente después de la caída del socialismo. En particular si se toma en consideración que al colapsar el bloque soviético predominaba en las sociedades ex socialistas de Europa las democracias frágiles, el poco crecimiento económico, los problemas de minorías étnicas, así como la fragmentación de un número considerable de estados, como fueron los casos de Checoslovaquia, Yugoslavia, Moldavia, así como Ucrania.

Muy probablemente la UE continuará con su proceso de ampliación hacia otros estados de Europa del Este. En este sentido, Albania, la Antigua República de Macedonia, Montenegro y Serbia son considerados hoy en día como “candidatos oficiales”. Por su parte, Bosnia y Herzegovina y Kosovo pertenecen al grupo de países conocido como “candidatos potenciales”.

Por otro lado, Europa Occidental hoy en día es políticamente mucho más fuerte, próspera y más estable que antes. Asimismo, el poder de negociación de la UE a nivel internacional se ha incrementado, así como su peso económico y político. Aunado a lo anterior, el Muro de Berlín, que antes dividía al viejo continente en “dos Europas” ha desaparecido para siempre y ha surgido una “nueva Europa”, en donde prevalece la paz, la estabilidad y la integración política y económica. A pesar del fenómeno *Brexit* y del surgimiento de los partidos políticos de ultraderecha que claman cada vez más por una Europa menos integrada y la renegociación de algunos acuerdos

cruciales, como el Acuerdo de Schengen, la UE continúa siendo un referente de integración a nivel mundial, así como uno de los actores políticos más importantes del escenario internacional.

Impacto económico

El ingreso de los países de Europa del Este en la UE significó un cambio radical en el contexto de su otrora comercio exterior. El comercio exterior de estos países en la época del socialismo se concentraba en los mercados del Comecom. Hoy en día las interacciones económicas internacionales de estos países se concentran en su gran mayoría en el mercado comunitario. Aunado a lo anterior, todas las barreras arancelarias hacia dicho mercado han sido eliminadas. Por otro lado, todos estos países adoptaron el *acquis communautaire*, por lo que absorbieron los acuerdos comerciales que la UE ha establecido con terceros países, lo que ha contribuido a que diversifiquen sus relaciones comerciales.

Por otra parte, la incorporación de estos países en la UE les ha proporcionado la "seguridad económica" que tanto deseaban obtener al finalizar el sistema socialista, debido a que la membresía en la UE ha fortalecido de manera considerable el crecimiento y el desarrollo económico. Sin embargo, la crisis económica de la eurozona que tuvo efecto durante 2007 ha incrementado el euroescepticismo en la opinión pública de estos países. En este sentido, algunos segmentos de la sociedad civil de Europa del Este han empezado a cuestionar la membresía en la UE y el respaldo de la opinión pública por dicha membresía ya no es tan fuerte como era antes (Eurobarómetro, 2012).

Debido al ingreso de los países de Europa del Este hoy en día la UE representa una de las economías más fuertes y grandes del mundo, debido a que genera 25% del PIB mundial y sólo posee 6% de la población mundial. Cabe hacer alusión a que la UE de manera conjunta con Estados Unidos efectúan el 40% de los intercambios comerciales internacionales y ambos generan el 60% del PIB mundial. Cabe mencionar que las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este incorporó a más de 100 millones de consumidores de Europa del Este que poseen un poder adquisitivo cada vez fuerte. Entre los principales socios comunitarios de los nuevos miembros de la UE resaltan: Alemania, Austria, Italia, Francia y Reino Unido. Asimismo, el comercio interregional entre los nuevos miembros de la UE y los otrora 15 miembros de la Unión se ha incrementado en tres veces. Según la Comisión Europea, en 1999 las interacciones económicas entre estos países y los antiguos 15 miembros de la UE eran de 17 millones de euros; para 2007 dichos intercambios comerciales se incrementaron en 500 millones de euros (Comisión Europea, 2009), lo que pone evidencia que la integración económica ha sido todo un éxito (Weise, Bachtler, y K. Toepel 2001:75).

La membresía de los países de Europa del Este en la UE ha permitido que este grupo de países obtengan los beneficios que en términos económicos gozan los miembros de la UE; por lo tanto, sus bienes y servicios hoy en día tienen acceso a un mercado de más de 500 millones de consumidores, una buena parte de estos consumidores pertenece a las sociedades más ricas y prósperas del mundo, tales como Alemania, Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido, Suecia. Asimismo, no sólo se ha establecido un área de libre comercio sino también se ha profundizado el intercambio del *know-how*; por lo tanto, las economías de los nuevos miembros de la UE del Este de Europa son hoy en día mucho más competitivas en comparación con la época socialista, cuando estos países se especializaban en la industria pesada o en la agricultura, o bien en la exportación de materias primas.

Como se comentó con anterioridad, la mayor parte de la IED que ha llegado a estos países proviene de Alemania, Francia, Italia y Reino Unido y se ha concentrado en la industria, los servicios, el sector energético, así como en las telecomunicaciones (Baas, Timo, y Herbert Brücker, 2011: 47-70) El libre movimiento de capitales, bienes, servicios y personas también ha contribuido a generar economías más flexibles y competitivas, lo que ha permitido crear importantes fuentes de empleo y que la región sea más competitiva e innovadora. Este fenómeno ha permitido que los precios de los bienes y servicios disminuyan y que sus costos sean menores, algo que era impensable en la época del socialismo (Beacháin, Donnacha Ó., Vera Sheridan, y Sabina Stan, 2012: 69).

Los consumidores de Europa del Este actualmente están más protegidos debido a que el mercado europeo impone requisitos muy estrictos para que los bienes y los servicios que se comercializan dentro de la UE cumplan con los mayores estándares de calidad, debido a las medidas europeas de protección a los consumidores.

Por otro lado, para los nuevos miembros de la UE de Europa del Este hoy en día es mucho más fácil acceder a créditos de las instituciones financieras internacionales, así como de la cooperación europea para el desarrollo. En Polonia los efectos económicos en relación con la adhesión en la UE se hicieron prácticamente evidentes inclusive antes de que este país ingresara en dicha organización. Por ejemplo, el crecimiento económico se incrementó a 6.5% después de 2004, el índice de desempleo se redujo a un 20% durante 2007 y para 2013 la tasa de desempleo disminuyó aún más, al 11%. Asimismo, los salarios se incrementaron y 12 millones de nuevos empleos fueron creados, gracias al incremento de la IED (Zielonka, 2008:58). Desde esta perspectiva, para Polonia y otros países de Europa del Este el costo de "compartir soberanía" con la UE ha sido menor en comparación con los beneficios que se han obtenido.

Para Hungría los beneficios económicos han sido muy notorios. De manera contraria a Polonia, su comercio exterior se incrementó no sólo con las economías del mercado comunitario sino también con otros países de Europa del Este (Kellerman, 2006: 56). En Eslovenia, después de la integración en la UE se comenzó a desarrollar un mercado financiero, por lo que ha sido más fácil acceder a los capitales extranjeros que empezaron a estimular las actividades de importación y exportación de las pequeñas y medianas empresas. En Bulgaria, el PIB nominal durante 2003 era de 34 628 millones de euros; para 2013 éste aumento a 51 030 millones de euros (Tupy, 2003: 86).

Los nuevos miembros de la UE de Europa del Este han sabido utilizar su membresía para incrementar su comercio internacional, sacándole ventaja a su ubicación geográfica y al costo de la mano de obra, que en efecto es mucho más económica en comparación con la de Europa Occidental. No hay duda de que los grandes ganadores de las ampliaciones de la UE hacia el Este de Europa han sido los países ex socialistas de Europa, debido a que no sólo en términos económicos, sino que también sociales, culturales y políticos, se han transformado radicalmente, fenómeno que no ha ocurrido en los países de la "nueva Europa del Este", que por algún motivo u otro no se han incorporado en la UE.

Actualmente Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Polonia y la República Checa pertenecen al grupo de economías emergentes más importantes del mundo, así como a organismos internacionales cuyos miembros son las economías más ricas del escenario internacional, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Nuevamente aquí se puede encontrar otra gran diferencia entre los dos grupos de países anteriormente mencionados, debido a que sólo Rusia figura entre las economías emergentes más relevantes del mundo, mientras Bielorrusia, Moldavia y Ucrania figuran entre las economías menos desarrolladas de Europa.

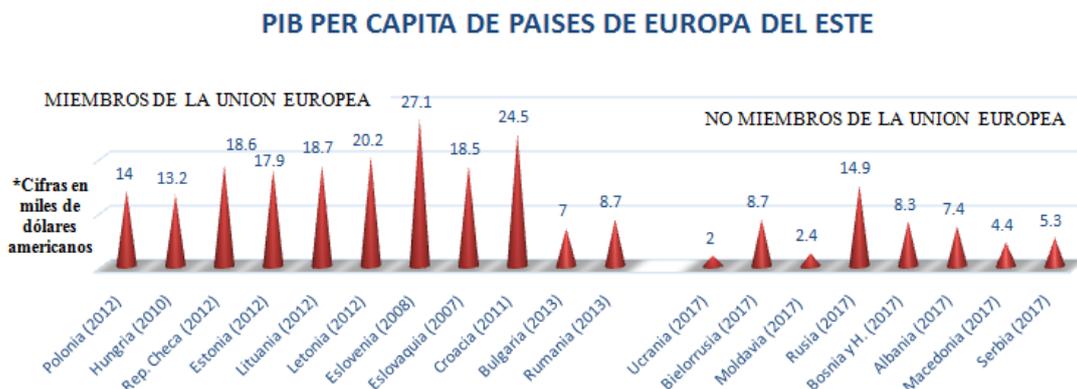
Por otro lado, los indicadores en relación con el PIB nominal y el PIB per cápita de las economías de Europa del Este que se integraron en la UE y las que no se han incorporado en dicho organismo permiten observar que después de la caída del bloque socialista europeo los países ex socialistas de Europa comenzaron a tomar rumbos muy diferentes. Lo que hoy en día se traduce en dos grupos de países ex socialistas europeos cuyas asimetrías en términos de crecimiento y desarrollo económico, así como en la reducción de la pobreza cada vez son mayores.

En este sentido, por un lado, se encuentran los países que se integraron en la UE que comenzaron a tener un crecimiento muy significativo en términos de su PIB nominal y PIB per cápita, y por otro lado están los países de la "nueva Europa del Este" que pertenecen al "cercano

próximo” de Rusia, los cuales poseen un PIB nominal y un PIB per cápita notoriamente inferior, tal y como se puede observar en la gráfica 2.

Gráfica 2

PIB per cápita en los países de Europa del Este (miembros y no miembros de la UE)



FUENTE: BANCO MUNDIAL | ELABORACION PROPIA

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, 2015.

Como se comentó con anterioridad, los nuevos miembros de la UE de Europa del Este, además de haber incrementado los indicadores de su PIB nominal y de su PIB per cápita, han reducido los niveles de pobreza y de desigualdad social, mientras que en los países de la “nueva Europa del Este” ha sucedido todo lo contrario, lo cual ha contribuido a que se incremente la inestabilidad política, las luchas entre las minorías étnicas y en algunos casos las confrontaciones militares que han provocado las fragmentaciones territoriales

Finalmente, los nuevos miembros de la Unión se han beneficiado de los Fondos Estructurales y de los Fondos de Cohesión, así como de la cooperación que existe dentro de la UE para fomentar el desarrollo entre sus países miembros, particularmente con los menos desarrollados. Dichos fondos han sido utilizados para crear, modernizar y renovar la infraestructura. Cabe hacer alusión a que el impacto de dichos fondos ha sido crucial para sacar a estos países del gran atraso que tenían frente al resto de los miembros de la UE durante los inicios del siglo XXI.

Impacto social

La integración de los países de Europa del Este en la UE ha enriquecido culturalmente a este organismo debido a la diversidad cultural que existe entre los países ex socialistas de Europa y los países de Europa Occidental. Resulta importante mencionar que a pesar de que estos países nunca fueron imperios de ultramar, como España, Francia, Portugal y el Reino Unido poseen un acervo cultural milenario. Aunado a lo anterior, las universidades y centros culturales de este grupo de países figuran entre los más antiguos de Europa. Asimismo, algunas de sus Universidades como la Universidad de Varsovia, figuran entre las 100 universidades con mejores indicadores del mundo. Asimismo, durante el socialismo existió un gran impulso hacia la música clásica, las artes, el ballet clásico, la literatura y el deporte.

Por otro lado, la transformación social y cultural post-socialista ha sido mucho más rápida y efectiva en los países de Europa del Este que se integraron en la UE, en comparación con los países de la “nueva Europa del Este” que se encuentran en el espacio post-soviético. Aunado a lo anterior, en estos países se han reducido las diferencias sociales y se ha incrementado la calidad de vida. Desgraciadamente, en los países de la “nueva Europa del Este” ha sucedido todo lo contrario, tal y como se puede observar con el caso de Bielorrusia, Moldavia y Ucrania, que figuran entre los países más pobres de Europa.

Las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este han permitido a los ciudadanos de estos países viajar, estudiar y emigrar de manera legal hacia otros miembros de la UE. El programa *Erasmus* ha facilitado que los estudiantes, académicos, e investigadores de universidades de Europa Occidental y de Europa del Este estudien y efectúen estancias académicas y de investigación en ambas partes de Europa. Según estudios de opinión pública, 84% de los estudiantes universitarios califican positivamente los resultados del programa *Erasmus* debido a que desde su perspectiva contribuye a incrementar la competitividad de los recursos humanos de todos los miembros de la UE.

La movilidad de los estudiantes universitarios, así como de los académicos e investigadores de Europa del Este hacia Europa Occidental, ha permitido incrementar la calidad de la educación en Europa del Este. Las universidades de los nuevos miembros de la UE se han beneficiado también con el establecimiento de Acuerdos Marco de Cooperación Académica y Científica, que se han establecido entre las universidades de Europa del Este y Europa Occidental. Aunado a lo anterior, las universidades de los países de Europa del Este pertenecen al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), lo que ha contribuido para que sus estudiantes obtengan diplomas con doble reconocimiento (EHEA, 2014).

Por otro lado, el Acuerdo de Schengen y sus objetivos en relación con la apertura de fronteras, la libre circulación de personas y la libre movilidad

profesional ha tenido un impacto mayúsculo en los nuevos miembros de la UE. Al respecto, su capital humano goza de libre tránsito de personas y de profesiones.

En este sentido, hoy en día los ciudadanos de los países de Europa del Este que pertenecen a la UE cruzan las fronteras sin restricción alguna de todos los miembros de la UE que forman parte del Acuerdo de Schengen. Este fenómeno ha permitido que se incrementen los contactos personales, así como profesionales entre los ciudadanos de Europa del Este y Europa Occidental, fenómeno que durante la época del socialismo y de la división ideológica de Europa era impensable.

Por otro lado, una cantidad muy considerable de personas de Europa del Este han emigrado de manera legal hacia los países más ricos y prósperos de la UE, principalmente hacia Alemania, Francia, Italia, el Reino Unido y los países escandinavos. La migración legal ha contribuido *vis-à-vis* al envío de remesas hacia sus países de origen. Estas remesas han generado fuentes de empleo y se han utilizado en la industria de la construcción (Baas, y Herbert, 2011:38).

Finalmente, de acuerdo al índice de desarrollo humano de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los países de Europa del Este miembros de la UE han incrementado sus indicadores en términos de calidad de vida. Según la ONU los países de Europa del Este que fueron integrados en la UE poseen la mejor calidad de vida del mundo emergente (ONU, 2014). Este grupo de países son considerados como de "alto desarrollo económico y social". Desgraciadamente en los países de la "nueva Europa del Este" la calidad de vida ha empeorado, particularmente después de la caída del socialismo, lo que ha contribuido a que se incremente la inestabilidad política y social, así como los conflictos étnicos y las fragmentaciones territoriales.

Conclusiones

La integración de los países de Europa del Este en la UE ha propiciado crecimiento, desarrollo y ha incrementado significativamente la calidad de vida de los ciudadanos de este grupo de países. Asimismo, su incorporación en dicho organismo ha transformado el sistema económico, social y político de dichos países, que anteriormente eran gobernados por sistemas totalitarios y poseían economías centralizadas. Desde esta perspectiva, se puede mencionar que hoy en día los nuevos miembros de la UE poseen sistemas políticos democráticos consolidados y economías de mercado que compiten dentro y fuera del mercado

comunitario., con excepción de Bulgaria y Rumanía, que aún se encuentran en la periferia de Europa Occidental.

En este orden de ideas, se puede afirmar la hipótesis que se menciona en la introducción de este artículo, que hace alusión a que la membresía de la UE ha tenido resultados muy positivos para los países de Europa del Este. Aunado a lo anterior, las últimas ampliaciones de la UE han contribuido a reducir los niveles de pobreza en las sociedades ex socialistas de Europa. Cabe mencionar que este fenómeno no ha sucedido en los países de la “nueva Europa del Este” que, por alguna razón u otra, no se han incorporado en la UE. Desgraciadamente, en estos países ha predominado después de la caída del socialismo la inestabilidad política, el poco crecimiento económico, los conflictos bélicos y étnicos, así como la fragmentación política de los estados, tal y como ha sucedido en Moldavia, Yugoslavia, Ucrania y Georgia.

Por su parte, la UE también se ha beneficiado de las ampliaciones que ha efectuado hacia Europa del Este. Hoy en día no es sólo más grande en términos de cantidad de los miembros que posee, sino también es más rica económicamente y mucho más influyente en el escenario político internacional, particularmente en el continente europeo.

Por otro lado, el mercado comunitario se incrementó de 350 a 500 millones de consumidores, Asimismo, las economías de los nuevos miembros de la UE son cada vez más atractivas debido al incremento del poder adquisitivo de sus consumidores. Aunado a lo anterior, la UE aumentó sus recursos naturales, su territorio se amplió en un 35% aproximadamente y su población creció en un 29%.

La UE se convirtió en un actor internacional con mayor peso. Este “nuevo peso” se ve reflejado en diferentes organismos internacionales en donde participa y en donde es uno de los principales actores, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como en la ONU, la OTAN y en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Otro de los grandes beneficios ha sido que Europa Occidental es hoy en día mucho más próspera y estable en términos políticos. En suma, se logró consolidar la paz y la estabilidad en esta parte de Europa, después de la caída del sistema socialista.

Las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este han permitido extender los valores de la cultura occidental, tales como la democracia, las economías de mercado, el respeto por el Estado de derecho, los derechos humanos y de las minorías, en sociedades en donde hasta hace apenas tres décadas atrás prevalecía el totalitarismo y las economías centralizadas.

Finalmente, desde la perspectiva de la teoría de la seguridad compleja las ampliaciones de la UE hacia Europa del Este, se pueden comprender teóricamente como un fenómeno de regionalización, cuyo objetivo es

el de enfrentar de manera colectiva los nuevos problemas de seguridad que aparecieron en Europa del Este después de haber caído el sistema socialista, dichas problemáticas tarde o temprano afectarían la estabilidad política de Europa. Por lo tanto, la UE connota “*un complejo de seguridad regional*” en donde sus miembros se agrupan i identificar en aras de establecer políticas colectivas cuya finalidad es la de reforzar la paz y la estabilidad política de Europa.



Referencias:

- Archick, Kristin (2013). “The European Union: Questions and Answers”.
- Asmus, Ronald D. (2008) “Europe’s eastern promise: rethinking NATO and EU enlargement”. *Foreign Affairs*.
- Graham, Anne Faber (Eds.) (2009). *Enlarging the European Union: Effects on the New Member States and the EU*, Brussels: Trans European Policy Studies Association.
- Baas, Timo, y Herbert Brücker (2011). “EU Eastern Enlargement: The Benefits from Integration and Free Labour Movement”. *CESifo DICE Report*, 9, No. 2.
- Baas, Timo y Herbert Brücker (2010). “Labour mobility in the enlarged EU: Who wins, who loses?” In *EU Labour Markets After Post-Enlargement Migration*. Springer: Berlin:Heidelberg: 47-70.
- Beacháin, Donnacha Ó., Vera Sheridan, y Sabina Stan (2012). *Life in Post-communist Eastern Europe After EU Membership: Happy Ever After?* Vol. 37. Routledge.
- Buzan, Barry, (2007). “*People, States and Fear: an agenda for international security in the post cold war era*”, Colchester, ECPR.
- Buzan, Barry y Waver Ole, (2013) “*Regions and Powers: a guide to global security order*, Cambrige, Cambrige University Press.

Buzan, Barry, Waver, Ole y Wilde, Jaap, (1997) *Security: a New Framework for Analysis*, Boulder: Lynne Rienner Publishers.

Doyle, M. (1986). "Liberalisation and World Politics", *American Political Science Review*, Vol.3.

European Higher Education Area. (2014). "European Approach for Quality Assurance of Joint Programmes (October 2014, endorsed by the BFUG, subject to approval by EHEA ministers)". October, 2014 [Available at <http://www.ehea.info/news-details.aspx?ArticleId=365>].

Hill, C. (2002) "The geopolitical implications of enlargement". In Jan Zielonka (Ed.) *Europe Unbound: Enlarging and Reshaping the Boundaries of the European Union*. London: Routledge: 95-116.

Kellerman, Alfred. (2006) "The Impact of EU Accession on the Development of Administrative Capacities in the States in Central and Eastern Europe: Similar Developments in Russia?" *Romanian Journal of European Affairs*, Vol. 6, No. 3.

Lewis, Paul G. (2006) "Party systems in post-communist Central Europe: patterns of stability and consolidation". *Democratization*, 13, No. 4.

Tupy, Marian L. (2003) "EU enlargement: costs, benefits, and strategies for Central and Eastern European countries". *Policy Analysis Review*, September 18, No. 489.

United Nations Development Programme. (2014) *Human Development Index and its Components*. [Available at <http://hdr.undp.org/es/content/table-1-human-development-index-and-its-components>].

Weise, Bachtler y K. Toepel. (2001) *The Impact of EU Enlargement on Cohesion, Final Report, European Commission Tender No. PO/00-1/RegioA4 DIW*. German Institute for Economic Research and European Policies Research Center: Berlin and Glasgow.

Zielonka, Jan. (2008) "The quality of democracy after joining the European Union". *East European Politics & Societies*, 21, No. 1.